



ÍNDICE.

Advertencia de los Editores.

Dedicatoria del autor al Principe de Asturias.

Advertencia.

Disertacion preliminar sobre la traslacion de los Libros Sagrados á la lengua castellana.

§ I. Excelencia de los Libros Sagrados, y utilidad grande que se puede sacar de leerlos, y meditarlos continuamente.

§ II. La Iglesia ha deseado siempre y desea al presente que todos lean, mediten, y se aprovechen del gran tesoro que en si encierran los Sagrados Libros.

§ III. En todos tiempos y en todas lenguas ha habido versiones en vulgar de los Libros Sagrados, y de las principales que se conocen en castellano.

§ IV. Dificultad grande que se encuentra en hacerse estas traslaciones: qué método deba preferirse para esto.

§ V. Método que he seguido constantemente en la presente traslacion, y en la exposicion de su texto.

§ VI. Lo que en la segunda edicion se ha procurado adelantar y mejorar.

Disertacion II. Si las versiones parafrásticas ó libres de las Sagradas Escrituras deben preferirse á las literales; y si convendrá que haya una ó muchas de estas en una nacion católica.

§ I. Dios mandó, y Jesucristo confirmó, que nada se añadiese, ni quitase, ni mudase á su pala-

Pág.	Pág.
VII	bra escrita. Los Judíos atendieron siempre con el mayor zelo á su conservacion.
IX	XXXVII
XI	§ II. Diligencias que ha usado la Iglesia para rescatir los Libros Sagrados, en cuanto ha sido posible, á su primera parera.
XV	XXXIX
16.	§ III. Economia y circunspeccion que siempre ha usado la Iglesia en orden á permitir la lectura de las Sagradas Escrituras en lenguas vulgares. Versiones antiguas hechas por los católicos, y otras mas modernas por los mismos para oponerlas á las de los herejes.
XVII	§ IV. Otras versiones hechas por católicos en paises en donde no se ha dado libre entrada, ni permitido albergue público á la herejia.
XVI	§ V. No se entienda por esto, que pretendemos condenar las versiones parafrásticas; pero llamamos el primer lugar á las mas puras y literales, ó que mas se acercan á esto.
XVI	§ VI. En una nacion católica parece mas conveniente que haya una sola version literal de las Escrituras en su respectivo idioma. Conclusion de esta Disertacion.
XXX	Introduccion á las Sagradas Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento.
XXXIII	Los Libros de las Santas Escrituras de que se compone la Biblia, y que la Iglesia Católica conforme al Concilio de Trento en su decreto de la Ses. IV recibe como Sagrados y Canónicos.
XXXVI	Advertencia.
	Advertencia al Pentateuco y al Génesis de Moysés.

EL GÉNESIS.

CAP. I. Dios cria todas las cosas, y las pone en orden en el espacio de seis dias: forma al hombre, y sujeta á su dominio todo lo que ha criado.

CAP. II. Dios descansa en el dia séptimo, y santifica este dia. Pone al hombre en el paraíso de las delicias: le permite comer de todas las frutas que hay en él: solamente le prohíbe con amenaza de inevitable muerte el comer de la fruta del árbol de la ciencia del bien y del mal. Forma Dios á Eva de una costilla de Adam, é instituye el matrimonio.

CAP. III. Por engaño de la serpiente quebrantan Adam y Eva el mandamiento del Señor, por lo cual los castiga; pero al mismo tiempo les promete el Salvador. Cubren su desnudez, y son echados del paraíso.

CAP. IV. Naceen Cain y Abel. Cain lleno de envidia quita la vida á su hermano Abel. Dios le castiga. Su posteridad. Nacimiento de Seth y de Enós, que renueva la verdadera religion.

CAP. V. Genealogia de Adam por la linea de Seth hasta Noé.

CAP. VI. Las maldades de los hombres son la causa del diluvio. Noé, que solo fué hallado justo en medio de tan estragadas costumbres, recibe orden de Dios de fabricar el arca, para que en ella se salvaran él y su familia, y animales de todas especies.

CAP. VII. Luego que Noé y su familia entraron en el arca envia Dios el diluvio, que cubriendo toda la tierra, acaba con todos los hombres y animales que no estaban en el arca.

- CAP. VIII. Se disminuyen las aguas del diluvio. Envía Noé del arca primeramente al cuervo, y después á la paloma. Sale del arca, ofrece á Dios sacrificio. Dios lo acepta, y promete que no caerá otra vez la tierra con diluvio.
- CAP. IX. Dios bendice á Noé y á sus hijos, les renueva la donación que les habia hecho de todas las cosas. Prohibiéndoles comer sangre, les advierte cuanto aborrece que se derrame la sangre humana. Hace su alianza con Noé y con el género humano, y pone el arco del cielo por señal de esta alianza. Noé planta una viña, se embriega; uno de sus hijos se le burla, á quien maldice; bendiciendo al mismo tiempo á los otros. Edad y muerte de Noé.
- CAP. X. Genealogías de los tres hijos de Noé, y descripción de las tierras que poseveron.
- CAP. XI. Fábrica de la torre de Babel, donde Dios confunde la soberbia y la lengua de los hombres. Dispersión de éstos por todo el mundo. Genealogía de Sem hasta Abrahán.
- CAP. XII. Abrahán pasa peregrino á la tierra de Chanaán por especial vocación del Señor. Y accedido de la hambre baja á Egipto, donde Pharaón le quita á Sara su mujer; pero experimentando la mano de Dios sobre sí y sobre su casa, se la restituye sin haberla tocado.
- CAP. XIII. Abram y Lot habiendo subido de Egipto, se separan por causa de su grande opulencia. Lot escoge un territorio cerca del Jordán, y Abrahán habita en la tierra de Chanaán, donde Dios le renueva las promesas de la multiplicación de su posteridad, y dominio de la tierra en que se hallaba.
- CAP. XIV. Cadorlahomér y otros reyes confederados mueven guerra contra cinco de la Pentápolis, y los vencen; y saqueando á Sodoma, se llevan cautivo á Lot con la mayor parte de los suyos. Dan de ello aviso á Abrahán, y dejándose caer sobre ellos de improviso, derrota á los confederados, y pone en libertad á Lot y á sus gentes. A la vuelta sale á recibirle Melchisedech rey de Salm, que le bendice, y Abrahán le ofrece el diezmo de todo el botín. Restituye Abrahán al rey de Sodoma todo lo que le pertenecía.
- CAP. XV. Aparece Dios á Abrahán, y le promete un hijo; cree Abrahán, y es justificado por su fe. Ofrece el sacrificio que el Señor le ordena por prenda de la tierra que le promete. Le revela Dios la esclavitud de sus descendientes por espacio de cuatrocientos años, y al fin de ellos su libertad. Alianza solemne que hizo Dios con Abrahán.
- CAP. XVI. Agar luego que concibió de Abrahán, comienza á despreciar á Sarai su Señora. Esta la castiga, y Agar huye de la casa. Un Ángel la hace volver, mandándole que se humille á Sarai. Vive, y nace Ismaél.
- CAP. XVII. Dios muda el nombre á Abrahán, y hace con él una nueva alianza, poniendo la circuncisión por señal de ella. Muda también el nombre á Sarai, y le promete que tendrá de ella un hijo.
- CAP. XVIII. Tres Angeles, á quienes Abrahán hospedó y agasajó, le prometen un hijo de Sara. Esta oyéndolo se rie, y es reprendida por los Angeles. Descubren á Abrahán la reina que amenazaba á los de Sodoma, y Abrahán intercede por ellos repetidas veces.

- CAP. XIX. Hospeda Lot en su casa á los dos Angeles, los cuales le sacan de la ciudad con su mujer y dos hijas. Baja fuego del cielo contra la Pentápolis, y son abrasadas sus ciudades, excepto la de Segór. Castigo de la mujer de Lot. Incesto de Lot con sus dos hijas.
- CAP. XX. Abrahán pasa á Gerara, y Abimelech su rey le quita á Sara, creyendo ser su hermana. Dios le castiga por esto, y se la vuelve á Abrahán con magníficos presentes luego que entiende que era su mujer.
- CAP. XXI. Nacimiento de Isaac, el cual es circuncidado. Abrahán por aviso y mandamiento de Dios echa de casa á Agár y á Ismaél. Abimelech hace una estrecha alianza con Abrahán.
- CAP. XXII. Ordena Dios á Abrahán que le ofrezca en sacrificio á su hijo Isaac. Obedece prontamente, y en el acto de sacrificarle, le detiene un Ángel. El Señor en premio de su obediencia le renueva las promesas. Serio de los hijos de Nachór.
- CAP. XXIII. Muere Sara, y Abrahán compra una posesion en la tierra de Chanaán para darle sepultura.
- CAP. XXIV. Abrahán, queriendo casar á su hijo Isaac, envía al mayordomo de su casa, criado de toda confianza, á la Mesopotamia, para que le traiga la esposa de la familia de Nachór: lo que ejecuta el mayordomo con la mayor fidelidad, trayéndole á Rebeca hija de Bathuél.
- CAP. XXV. Abrahán toma otra mujer, de quien tiene seis hijos. Muere, y es enterrado en el sepulcro de Sara. Muere tambien Ismaél su hijo, despues de haber engendrado doce principes. Isaac tiene de Rebeca á Jacob y Esáu, y este vende al menor el derecho de primogenito.
- CAP. XXVI. Viaje de Isaac á Gerara con motivo de carestía. Dios renueva sobre él sus bendiciones, y le enriquece. Abimelech y los de Gerara, viendo que Dios le protegía, hacen con él un tratado de alianza y de amistad. Esáu toma dos mujeres de los Hebreos contra la voluntad de sus padres.
- CAP. XXVII. Jacob, siguiendo los consejos de su madre, sorprende á Isaac su padre: recibe de él la bendición, y la pierde Esáu. Irritado este le amenaza de muerte. Jacob por ponerse á cubierto se retira á Harán.
- CAP. XXVIII. Parte Jacob á la Mesopotamia: ve en sueños una escala mística. Le renueva el Señor las promesas hechas á Abrahán y á Isaac. Despertándose Jacob hace un voto al Señor.
- CAP. XXIX. Jacob llega á Harán, y recibido por Labán su tio, le sirve siete años por casarse con Rachel hija de Labán; pero este le engaña, substituyendo á Lia en lugar de Rachel. Jacob sirve otros siete años por amor de esta, y tiene de Lia á Rubén, Siméon, Levi y Judá.
- CAP. XXX. Nacen Dan y Nephthali, hijos de Bala, sierva de Rachel, y Gad y Asér de Zelpha, sierva de Lia. Lia da á luz á Issachár, á Zabulón y á Dina, y Rachel á Joseph. Jacob piensa volver á su patria; pero detenido por Labán con un nuevo convenio, se enriquece.
- CAP. XXXI. Jacob por orden de Dios, y á escondidas de Labán, parte para Chanaán con toda su familia. Labán le va luego á los alcances; pero Dios le manda que no le haga ningun daño. Ultimamente, habiendo hecho con Jacob un tratado de amistad y de alianza, se vuelve á Harán.

- CAP. XXXII. Jacob, siguiendo su camino, vió los Angeles. Avisa de su llegada á Esáu su hermano, y para aplacarle le envia regalos. Esáu, venido de su humildad, le sale á recibir, y le abraza. Jacob lucha con un Ángel, que le muda el nombre de Jacob en el de Israel.
- CAP. XXXIII. Jacob con su sumision y regalos gana el corazon y afecto de su hermano Esau. Habita en Scoth y en Salm, donde ofrece á Dios un altar, y le ofrece sacrificios.
- CAP. XXXIV. Dina hija de Jacob es robada y forzada por Sichém. Los hermanos de Dina, queriendo vengar esta injuria, usan de un engaño contra los Sichimitas: los naen circuncidar á todos con pretexto de hacer con ellos alianza; y cuando estaban mas descuidados y doloridos, entran en la ciudad, y los pasan á todos á cuchillo.
- CAP. XXXV. Jacob quita los ídolos á su familia: parte á Belhel, donde levanta un altar al Señor. Nace Benjamin, y muere Rachel. Rubén concibe un incesto con Bala, concubina de su padre. Se hace una enumeracion de los hijos de Jacob, y muere Isaac su padre.
- CAP. XXXVI. Se hace enumeracion de los principes ó caudillos que descendieron de Esau. Con esto se ven cumplidas las promesas del Señor y la bendición que le dió Isaac.
- CAP. XXXVII. Envía de los hijos de Jacob contra Joseph su hermano: ellos le venden á los Madianitas, y estos á Putiphár en Egipto, adonde le conducen.
- CAP. XXXVIII. Judá casa sucesivamente con Thamar dos hijos suyos. Y habiendo muerto los dos, no le quiere dar el tercero. Thamar usa de un engaño con Judá, y tiene de él á Phares y á Zara.
- CAP. XXXIX. Putiphár da á Joseph la superintendencia de su casa. Resiste á la violencia de su señora, la que le calumnia, y es puesto en la cárcel, donde se gana la confianza del sicalde.
- CAP. XL. Estando en la cárcel dos criados de Pharaón, les explica é interpreta Joseph unos sueños que tuvieron; y el suceso verifica la prediccion.
- CAP. XLI. Joseph interpreta los sueños de Pharaón que le da la superintendencia de todo Egipto, y le casa con Aseneth, hija de Putiphare, sacerdote de Heliópolis, de la cual tiene dos hijos, Manassés y Ephraim. Comienzan los siete años de esterilidad.

- CAP. XLII. Los hermanos de Joseph pasan á Egipto á comprar trigo. El los conoce, y trata con aparente severidad y dureza. Por ultimo, dejando á Simeón en prison, los deja volver á la tierra de Chanaán con la donación de que le han de traer á Benjamin.
- CAP. XLIII. Los hermanos de Joseph vuelven á Egipto con Benjamin, y con varios regalos para Joseph, que los recibe con mucha afabilidad, y les tiene un banquete.
- CAP. XLIV. Joseph manda que escondan su copa en el saco de Benjamin, y les achaca este hurto, queriendo que Benjamin, quede por su esclavo. Judá se ofrece quedar en su lugar, y representa á Joseph, que si Benjamin no vuelve, morirá su padre por el sentimiento de no verle.
- CAP. XLV. Joseph se descubre á sus hermanos, á quienes abraza con la mayor ternura. Entera Pharaón, da órden para que venga Jacob á Egipto con toda su familia. Joseph llena de regalos á sus hermanos, y los despide para su padre. Este, admirado de lo que le dicen de su hijo, se dispone para partir á Egipto.
- CAP. XLVI. Jacob parte á Egipto con toda su familia. Joseph sale á recibirle: abraza á su padre, y le recibe con tiernas lágrimas. Y encarga á todos que declaren á Pharaón que su profesion es de pastores.
- CAP. XLVII. Joseph presenta su padre y cinco de sus hermanos á Pharaón, que les da la tierra de Gessén. Enferma Jacob pasados diez y siete años. Promesa de Joseph para su enterrado en la tierra de Chanaán.
- CAP. XLVIII. Jacob adopta á los hijos de Joseph Ephraim y Manassés, y dándoles su bendición, prefiere el menor al mayor. En la division que hace de la tierra de promision entre sus hijos señala á Joseph una porcion mas que á los otros.
- CAP. XLIX. Estando Jacob para morir bendice á sus hijos, y vaticina lo que habia de suceder á sus descendientes; y despues de haber declarado el lugar donde queria ser enterrado, acaba la carrera de sus dias.
- CAP. L. Joseph hace embalsamar el cuerpo de su padre, y pasa á enterrarlo á tierra de Chanaán. Funerales de Jacob. Consuela á sus hermanos, que estaban con algun recelo por las injurias pasadas. Muerte de Joseph.

EL ÉXODO.

- Advertencia.
- CAP. I. Número de los Israelitas que descendieron á Egipto. Un nuevo rey, viendo como se habian multiplicado, intenta oprimirlos y acabarlos con penosas tareas y fatigas: da órden á las comadres que maten á los niños al nacer; y finalmente que los arrojen al Nilo.
- CAP. II. Nace Moysés, y la hija de Pharaón le salva de las aguas, y le adopta por hijo. Moysés huye al país de Madián, donde se casa con Séphora, de quien tiene á Gersám y Eliezer. Los Israelitas claman al Señor, para que los saque de la dura esclavitud que sufren.
- CAP. III. Apacentando Moysés las ovejas de Je-

- thré su suegro, se le manifiesta Dios en una zarza, que ardia sin quemarse. Le envía á librar á su pueblo de la tiranía de Pharaón, y Moysés se excusa.
- CAP. IV. Milagros que obra Dios para asegurar á Moysés de su mision. Se pone en camino para Egipto; y se ejecuta la circuncisión de su hijo. Aarón por aviso de Dios se le junta en el Sinaí, y ambos pasan á buscar á los Israelitas.
- CAP. V. Moysés y Aarón se presentan á Pharaón, y le instan las órdenes de Dios. El rey se burla de todo, y acrecienta los trabajos y farnas á los Israelitas. Quejas de estos contra Moysés y Aarón.
- CAP. VI. Alienta Dios á Moysés, y consuela á los

- Israelitas, prometiéndoles la tierra de Canaán. Genealogía de Rubén, de Simón y de Levi.
- CAP. VII. Moisés y Aarón se presentan á Pharaón. Prodigios de la vara de Moisés convertida en culebra. Primera plaga: el agua del Nilo convertida en sangre. Los hechiceros de Pharaón hacen lo mismo; y el rey permanece en su incredulidad.
- CAP. VIII. Segunda plaga: las ranas inundan toda la tierra de Egipto. Tercera plaga de mosquitos. Cuarta de moscas muy nocivas. Vanas promesas de Pharaón, quien de cada día se endurece mas.
- CAP. IX. Quinta plaga: peste sobre todos los ganados y animales domésticos. Sexta: úlceras y tumores. Séptima: truenos, rayos y espantoso granizo, que destruyó todo lo que halló vivo en el campo, y los sembrados y heredades. Nada de esto tocó á los Hebréos. Pharaón promete dejarlos salir al desierto; pero falta á su palabra, y nuevamente se endurece.
- CAP. X. Octava plaga: langosta. Nona: tinieblas horribles y palpables. En vista de esta última plaga permite Pharaón que salgan los Hebréos; pero instando Moisés que había de ser con todos sus ganados y bestias, se niega á ello el rey, y le manda que no comparezca mas en su presencia so pena de muerte.
- CAP. XI. Manda Dios á Moisés que despojen á los Egipcios. Se anuncia y describe la muerte de los primogénitos, que fue la décima y última plaga con que Dios los castigó.
- CAP. XII. Ceremonias con que los Hebréos han de comer el cordero pascual. Muerte de todos los primogénitos de los Egipcios, quedando sin lesión los de los Hebréos. Pharaón y sus suyos los obligan á que salgan cuanto antes de sus términos. Se llevan los despojos y riquezas de los Egipcios.
- CAP. XIII. Ordena Dios que para memoria de la muerte de los primogénitos de Egipto, le sean ofrecidos y consagrados los de los Judíos. Los conduce el Señor, no por la tierra de los Philistinos, sino por el camino del desierto. Llevan consigo los huesos de Joseph, y le sirve de guía por el camino una columna de nube y de fuego.
- CAP. XIV. Pharaón persigue á los Israelitas. Comienzan estos sus murmuraciones contra Moisés. El Ángel se pone en la columna de nube entre los Hebréos y los Egipcios. Moisés divide con su vara las aguas del mar Rojo, que pasan los Hebréos á pie enjuto. Pharaón con todo su ejército queda anegado en medio de las aguas.
- CAP. XV. Cantidad de acción de gracias despues de haber pasado el mar. Llegan los Israelitas á Mara. Moisés convierte en dulces las aguas amargas. Pasan desde allí á Elim, donde habia doce fuentes y setenta palmas.
- CAP. XVI. Dios envía á los Israelitas edomínicos, y hace que les lleve el maná en abundancia, con el que los alimenta cuarenta años que estuvieron en el desierto. Les encomienda la observancia del sábado, y les da el método para recoger el maná. Manda que se conserve una porción de él en el tabernáculo para memoria de la posteridad.
- CAP. XVII. Murmuraron los Israelitas en Raphidim por falta de agua, la que Moisés por orden de Dios hace salir de la piedra de Horeb. Derrota de los Amalecitas por Josué mientras Moisés

ÍNDICE.

- oraba en el monte.
- CAP. XVIII. Jethró, suegro de Moisés, viene al campo de los Israelitas, y le trae á Siphora su mujer y dos hijos. Moisés por consejo de Jethró reparte con otros el gobierno del pueblo.
- CAP. XIX. Llegan los Israelitas al Sinaí. Moisés sube á la montaña, y ordena que se santifique el pueblo para recibir la Ley. Dios hace que resplandezca su majestad y gloria sobre aquel monte á vista de todo el pueblo.
- CAP. XX. El Señor promulga el Decálogo á todo el pueblo. Aterrorizados los Israelitas, piden á Moisés que ruegue á Dios que no les intimé sus órdenes sino por medio del mismo Moisés. Dios ordena á este que le haga labrar un altar.
- CAP. XXI. Da el Señor á su pueblo diversas leyes judiciales tocantes á la servidumbre y libertad de los siervos hebréos, al hurto, al homicidio, al particido, al plagio, á las maldiciones contra los padres, á las riñas, á la pena del talion, y al huey que acorrea.
- CAP. XXII. Leyes sobre el hurto, depósito, usura y otros delitos. Sobre los diemos y primicias, y otras leyes judiciales.
- CAP. XXIII. Leyes sobre los juecos, sobre la observancia del sábado y otras fiestas. Les promete Dios un Ángel para que los guie. Les prohíbe todo contrato y alianza con los Channeos, y les manda que acaben con todos ellos.
- CAP. XXIV. Moisés intima al pueblo las leyes que Dios habia dado, el cual se obliga á su observancia. Establece una alianza entre Dios y el pueblo, roclando á este con sangre. Sube otra vez al monte para recibir de Dios las tablas de la Ley y permanece allí cuarenta dias.
- CAP. XXV. Manda Dios que se le hagan ofrendas para la construccion del tabernáculo. Ordena asimismo que se fabrique el arca de la alianza con el propiciatorio y dos querubines, y la mesa de los panes de la proposicion, y el candelero de oro.
- CAP. XXVI. Descripción del tabernáculo, y de cada una de las partes que lo componian.
- CAP. XXVII. Descripción del altar de los holocaustos, del átiro del tabernáculo y de sus columnas. Aceite para las lámparas, y quienes deban encenderlas.
- CAP. XXVIII. Se describen las vestiduras del sumo pontífice y de los otros sacerdotes inferiores.
- CAP. XXIX. Estatutos y ceremonias en la consagración de los sacerdotes. Perdon de la víctima que les tocaba, y quienes podian comer de ella. De los corderos de un año que debian sacrificarse todos los dias.
- CAP. XXX. Descripción del altar de los perfumes. De la suma de dinero que se debia exigir para servicio del tabernáculo. De la pila de bronce para que se laven los sacerdotes. De la confección del bálsamo sagrado para unguir los sacerdotes y los vasos; y del incienso que se debia quemar en la presencia del Señor.
- CAP. XXXI. El Señor destina á Beselel y á Ooliab para que trabajen en la construccion del tabernáculo. Ley sobre la observancia del sábado. Entrega Dios á Moisés las dos tablas de la Ley.
- CAP. XXXII. Los Hebréos adoran un becerro de oro. El Señor quiere acabar con ellos. Moisés les alcanza el perdon. Baja del monte, quiebra

ÍNDICE.

- las tablas de la Ley, quema el becerro, y castiga de muerte á los que habian idolatrado. Vuelve á subir al monte para interceder con Dios por el pueblo.
- CAP. XXXIII. Amenaza Dios al pueblo: llora este su pecado. Moisés logra que el Señor se aplaque; y alentado de la benignidad con que Dios le trata, le suplica que le muestre su rostro y su gloria.
- CAP. XXXIV. Moisés vuelve al monte. Dios pasa por donde él estaba, y se le deja ver por las espaldas. Se renueva la alianza de Dios con los Hebréos, y se escribe de nuevo el Decálogo en las tablas. Moisés baja del monte con unos rayos de luz sobre su rostro.
- CAP. XXXV. Ley sobre la observancia del sábado. El pueblo ofrece dones para la construccion del tabernáculo, y el Señor da la direccion de todo á
- Beselel y á Ooliab.
- CAP. XXXVI. Moisés pone en ejecución todo lo que se le habia ordenado tocante al tabernáculo con todas sus partes, como se refiere en el cap. xxxv.
- CAP. XXXVII. Describese el arca, el propiciatorio, el candelero y el altar de los perfumes.
- CAP. XXXVIII. Descripción del altar de los holocaustos: del baño de bronce para las purificaciones: del átiro. Se hace la suma del valor de los presentes que se hicieron.
- CAP. XXXIX. Descripción de las vestiduras del sumo pontífice y de los sacerdotes. Se concluye la obra, y Moisés dá al pueblo la bendición.
- CAP. XL. Ereccion y consagracion del tabernáculo. Se llena este de la gloria de Dios, y se ve continuamente cubierto de una nube, que se quitta cuando el pueblo se ponía en marcha.
- Advertencia.
- CAP. I. Ceremonias que se debian observar para ofrecer el holocausto de bueyes, de ovejas y de cabras, ó de tórtolas ó de palomas.
- CAP. II. Ceremonias en las ofrendas de los panes de la flor de la harina, y de las primicias.
- CAP. III. Se trata de las hostias pacíficas que se debian ofrecer, ó de bueyes, ó de ovejas, ó de cabras. Dios pide que se le ofrezca toda grosura y sangre.
- CAP. IV. Como se ha de ofrecer la hostia por los pecados del sacerdote, cometidos por ignorancia; por los del príncipe, por los del pueblo, y por los de un particular.
- CAP. V. Se describe el modo de expiar los pecados cometidos por haber callado la verdad, por olvido, por error, ó por ignorancia.
- CAP. VI. Sacrificios por los pecados cometidos con todo conocimiento, y principalmente de los que miran al agravio del prójimo. Ceremonias sobre el holocausto, sobre el fuego perpetuo, sobre las obligaciones y sacrificios en la consagración de los sacerdotes; y en general de los que se ofrecen por la expiación de los pecados.
- CAP. VII. Presignan las ceremonias, que se han de observar en los sacrificios por el delito, y en los pacíficos; quienes, y en qué tiempo han de participar de unos y otros.
- CAP. VIII. Consagracion que hizo Moisés del pontífice Aarón y de sus hijos los sacerdotes; y del tabernáculo, y lo que debia servir en él.
- CAP. IX. Aarón despues de haber sido consagrado, ofrece á Dios las primicias de los sacrificios por sí y por el pueblo, á quien da la bendición. Aparece la gloria del Señor, y baja fuego del cielo que consume los sacrificios.
- CAP. X. Nadáb y Abiú ofreciendo incienso con fuego profano, perecen consumidos con fuego del cielo. Manda Dios á su padre y hermanos que no los lloren. Prohíbe despues á los sacerdotes el uso del vino, cuando han de entrar en el tabernáculo, y ordena que coman las carnes que sobran de las ofrendas.
- CAP. XI. Distincion de los animales puros é impuros.
- ros. No se deben tocar cosas muertas. Los hijos de Israel sean santos, como el Señor lo es.
- CAP. XII. Ley sobre la impureza de la mujer parida: y lo que debe ofrecer para purificarse.
- CAP. XIII. Ley sobre la lepra del hombre y de los vestidos. Los sacerdotes debian distinguir entre lepra y lepra. Lo que debia hacer el leproso.
- CAP. XIV. Sacrificios por la expiación de la lepra del hombre, de la casa y de los vestidos. Modo de reconocer, de curar y de purificar la lepra de las casas.
- CAP. XV. Expiacion y purificacion de las impurezas involuntarias del hombre y de la mujer.
- CAP. XVI. Entrada del pontífice en el santuario. Ritos en la fiesta de la Expiacion.
- CAP. XVII. Manda Dios á los Hebréos, que no ofrezcan sacrificios á otro que á él solo; y esto solamente en el tabernáculo. Les prohíbe absolutamente el comer sangre.
- CAP. XVIII. Se señalan los grados de parentesco, tanto de consanguinidad como de afinidad, dentro de los cuales no se pueden contraer matrimonios. Se prohíbe el adulterio, y todos los vicios, que eran comunes entre los Gentiles y los Channeos.
- CAP. XIX. Se recomiendan encarecidamente algunos preceptos morales, ceremoniales y judiciales: y se añaden otros nuevos.
- CAP. XX. Penas de muerte contra los idolátras, contra los magos, contra los que maltratan á sus padres, contra los adúlteros, incestuosos, y otros delitos abominables.
- CAP. XXI. Se prohíbe á los sacerdotes asistir á los funerales, si no que fuesen de los parientes mas cercanos. Qué clase de mujeres han de tomar, y quienes eran de la tribu de Levi los inhábiles para el sacerdocio.
- CAP. XXII. Condiciones en los sacerdotes para que pudieran comer de las ofrendas. Quien podía comer de las cosas santificadas. Se señalan las tachas ó defectos, de que debian carecer las víctimas.
- CAP. XXIII. Ceremonias para la solemnidad del sábado, y tambien para las fiestas de la Pascua,

de la Pentecostés, de las Trompetas, de la Explicación y de los Tabernáculos.
CAP. XXIV. Del aceite que ha de arder en las lámparas, y de la calidad de los panes de la proposición. De la pena del blasfemo y del tallón.
CAP. XXV. Leyes tocantes al año séptimo ó sa-

ÍNDICE.

bático, y al quincuagésimo ó del jubileo.
CAP. XXVI. Brevedad el Señor felicidad á los que guardaren sus mandamientos, y amenaza con castigos y males á los transgresores.
CAP. XXVII. Leyes sobre los votos. Y de los diezmos que se debían pagar al templo.
CAP. XXVIII. Se señalan las víctimas que debían ofrecerse en los días festivos.
CAP. XXIX. Se ordenan las víctimas, que se debían ofrecer en la fiesta de las Trompetas, de la Explicación y de los Tabernáculos.
CAP. XXX. Del voto y juramento, y de su obligación y cumplimiento. El padre podía irritar el voto y juramento de la hija, y el marido el de la

LOS NÚMEROS.

Advertencia 381
CAP. I. Encabezamiento de los Israelitas, que podían llevar las armas, contando desde los veinte años; y se hallan entre todos sesientos y tres mil quinientos y cincuenta.
CAP. II. Orden que los Israelitas han de guardar en sus campamentos, dividiéndolos en cuatro cuerpos al rededor del tabernáculo, correspondiendo cada uno á uno de los cuatro puntos cardinales del mundo.
CAP. III. Destina Dios á los Levitas para que se empleen en su servicio en lugar de los primogénitos de todo Israel; manda que se registre su número, y les reparte diversos oficios. Los otros primogénitos, que sobrepujan el número de los Levitas, se rescatan contribuyendo con una suma de dinero.
CAP. IV. Se cuentan los Levitas que había de treinta años arriba, y se halla que son ocho mil quinientos y ochenta. Se les distribuyen varios empleos por familias.
CAP. V. Los impuros se han de tener fuera del campamento. Leyes sobre la restitución y los zelos.
CAP. VI. Institución y consagración de los nazarenos. Fórmula que el sacerdote debía usar, cuando bendecía al pueblo.
CAP. VII. Ofrendas que los israelitas han de hacer en la dedicación del tabernáculo y del altar. Habiendo entrado Moisés en el santuario, le habla Dios desde el propiciatorio.
CAP. VIII. De la disposición, materia y figura del candelero. Ceremonias que debían observarse en la consagración de los Levitas.
CAP. IX. Manda Dios á los Hebreos que celebren la segunda Pascua en el Sinai. Descripción de la columna de nube, que por espacio de cuarenta años los guió por el desierto, defendiéndolos de los ardores del sol por el día, y alumbrándolos por la noche.
CAP. X. Manda el Señor que se hagan dos trompetas de plata, y que luego que se oigan tocar, y se levante la columna de nube, muevan el campo del desierto del Sinai para pasar al de Parán.
CAP. XI. Murmuraron los Israelitas, y son castigados con fuego enviado de Dios. Establecimiento de los setenta ancianos. El Señor envía codornices al campo.
CAP. XII. Aarón y María su hermana murmuraron contra Moisés; pero Dios le honra en su presencia, y muestra la familiaridad con que le trata. María, herida de lepra, recobra la salud por la oración de Moisés.
CAP. XIII. Envía Moisés á reconocer la tierra de

Chanaán. Los exploradores á su regreso traen muestras de la fertilidad de la tierra. Pero todos, á excepción de Josué y de Caleb, amedrentan al pueblo, y le inducen á que no piense entrar en la tierra de Chanaán.
CAP. XIV. Josué y Caleb intentan apaciguar la murmuración; pero en vano. Enojado el Señor les amenaza de muerte; pero Moisés le aplica, interponiendo sus ruegos. Esto no obstante los condena á todos á morir en el desierto, á excepción de Josué y de Caleb.
CAP. XV. Leyes sobre las primicias y libaciones que han de ofrecerse luego que entren en la tierra de promisión. Uno que salió á recoger leña en día de sábado, fué apedreado. Ley para que todos los del pueblo traigan ciertas orlas en la ropa, que les recuerden la ley de Dios.
CAP. XVI. Sedición de Coré, Dathan y Abirón: á la tierra se los traga vivos. El fuego hace perecer á doscientos y cincuenta, que ofrecían el incienso. Amonáase el pueblo, y perecen catorce mil y setecientos; mas poniéndose Aarón por muro entre los muertos y los vivos, aplica al Señor, y cesa la mortandad.
CAP. XVII. Solamente la vara de Aarón entre las varas de las doce tribus arroja flores, y fructifica. Este milagro convence á todos que el Señor confirmaba en Aarón el sacerdocio.
CAP. XVIII. En vez de posesiones hereditarias señala Dios para los ministros sagrados las primicias, las ofrendas y los diezmos.
CAP. XIX. Instituye Dios el sacrificio de la vaca hermeja, para que de sus cenizas se hiciese el agua de la expiación ó laustral. Uso de esta agua.
CAP. XX. Muere María, hermana de Aarón. Moisés y Aarón son privados de entrar en la tierra prometida, por haber ofendido á Dios en las aguas de la contradicción. Moisés pide paso libre al rey de Edóm; y habiéndoselo negado este, se retiran al monte Hor, donde muere Aarón.
CAP. XXI. Israel vence á Arad rey Chanaan. El pueblo murmura de nuevo: Dios le castiga con picaduras de serpientes: Moisés levanta una serpiente de bronce, cuya vista es eficaz remedio contra ellas. Los Israelitas vencen á los reyes Sehón y Og.
CAP. XXII. Balac rey de Moab envía á llamar una y otra vez á Balaam para que maldiga al pueblo de Israel; y el Ángel del Señor lo reprendre por boca de una borrica que le habla.
CAP. XXIII. Balaam erige altares, y se dispone para maldice al ejército de los Israelitas; pero sin quererlo repite sobre él muchas bendiciones, y anuncia sus victorias.

ÍNDICE.

CAP. XXIV. Balaam vuelve á bendecir á Israel, y valida el reino venidero de Jesucristo: anuncia asimismo la ruina de los Amalecitas, de los Cineses y de los Romanos.
CAP. XXV. Los Israelitas son castigados con la muerte de veinte y cuatro mil del pueblo, por haber pecado con las mujeres de Moab y Madian. Se da el sumo sacerdocio á Phinees en recompensa del zelo que mostró, atravesando con su puñal á Zambri y Cozbi.
CAP. XXVI. Nuevo censo de los Israelitas para repartirse la tierra prometida, estando para entrar en ella.
CAP. XXVII. Ley que en defecto de sucesión varonil declara heredera á las hijas. Moisés sube al monte Abarim, y desde allí reconoce la tierra de Chanaán.
CAP. XXVIII. Se señalan las víctimas que debían ofrecerse en los días festivos.
CAP. XXIX. Se ordenan las víctimas, que se debían ofrecer en la fiesta de las Trompetas, de la Explicación y de los Tabernáculos.
CAP. XXX. Del voto y juramento, y de su obligación y cumplimiento. El padre podía irritar el voto y juramento de la hija, y el marido el de la

mujer; pero con ciertas condiciones, que aquí se declaran.
CAP. XXXI. Los Madianitas por orden de Dios son pasados á cuchillo, y se reservan solo las doncellas. Los despojos se reparten igualmente entre los que combatió, y el pueblo.
CAP. XXXII. Á los hijos de Rubén y de Gad, y á la media tribu de Manasés, por tener muchos ganados y bestias, se les señala á otra parte del Jordán el territorio que habían de ocupar.
CAP. XXXIII. Se hace una descripción de las cuevas y dos mansiones de los Israelitas en el desierto.
CAP. XXXIV. Se señalan los términos de la tierra prometida, que debe repartirse por suerto. Nombres de los que deben repartirla.
CAP. XXXV. Se destinan cuarenta y ocho ciudades para los Levitas, y sus ejidos para pastos de sus ganados: de estas se señalan seis que lo sean de asilo, para los que cometieren homicidio involuntario. Condiciones que lo han de acompañar.
CAP. XXXVI. Leyes para que las tribus no se mezclen unas con otras por medio de los matrimonios, y que así no lleguen á confundirse las posesiones que pertenecen á cada uno.
CAP. XXXVII. Leyes para que los israelitas no se mezclen con las gentes que habitan en la tierra prometida, para que no se contaminen con ellas.
CAP. XXXVIII. Leyes para que los israelitas no se mezclen con las gentes que habitan en la tierra prometida, para que no se contaminen con ellas.
CAP. XXXIX. Leyes para que los israelitas no se mezclen con las gentes que habitan en la tierra prometida, para que no se contaminen con ellas.
CAP. XL. Leyes para que los israelitas no se mezclen con las gentes que habitan en la tierra prometida, para que no se contaminen con ellas.
CAP. XLI. Leyes para que los israelitas no se mezclen con las gentes que habitan en la tierra prometida, para que no se contaminen con ellas.
CAP. XLII. Leyes para que los israelitas no se mezclen con las gentes que habitan en la tierra prometida, para que no se contaminen con ellas.
CAP. XLIII. Leyes para que los israelitas no se mezclen con las gentes que habitan en la tierra prometida, para que no se contaminen con ellas.
CAP. XLIV. Leyes para que los israelitas no se mezclen con las gentes que habitan en la tierra prometida, para que no se contaminen con ellas.
CAP. XLV. Leyes para que los israelitas no se mezclen con las gentes que habitan en la tierra prometida, para que no se contaminen con ellas.
CAP. XLVI. Leyes para que los israelitas no se mezclen con las gentes que habitan en la tierra prometida, para que no se contaminen con ellas.
CAP. XLVII. Leyes para que los israelitas no se mezclen con las gentes que habitan en la tierra prometida, para que no se contaminen con ellas.
CAP. XLVIII. Leyes para que los israelitas no se mezclen con las gentes que habitan en la tierra prometida, para que no se contaminen con ellas.
CAP. XLIX. Leyes para que los israelitas no se mezclen con las gentes que habitan en la tierra prometida, para que no se contaminen con ellas.
CAP. L. Leyes para que los israelitas no se mezclen con las gentes que habitan en la tierra prometida, para que no se contaminen con ellas.

EL DEUTERONÓMIO.

Advertencia 491
CAP. I. Se hace una recapitulación de los principales sucesos que acontecieron á Israel en el desierto por espacio de cuarenta años.
CAP. II. Manda Dios á los Israelitas que no pasen por los términos de la Humes. Se refiere aquí la victoria que consiguieron de Sehón rey de Hesebón; y otras bendiciones con que el Señor distinguió á su pueblo.
CAP. III. Se reparten los territorios de los reyes de Sehón y Og entre las tribus de Rubén y de Gad, y la media de Manasés. Ruega Moisés al Señor, que le conceda entrar en la tierra de promisión, y el Señor se lo niega.
CAP. IV. Exhorta Moisés al pueblo á la observancia de los mandamientos de Dios. Señala tres ciudades de refugio antes de pasar el Jordán, para los que cometieran homicidio involuntario.
CAP. V. Repite Moisés los preceptos del Decálogo, haciendo presente lo que sucedió en el monte Sinai, cuando fueron grabados en tablas de piedra.
CAP. VI. Moisés exhorta á la observancia del primero y mayor mandamiento, que es amar á Dios de todo corazón.
CAP. VII. Manda Dios que sean destruidos los Chaneanos y deshechos sus ídolos: promete toda suerte de felicidades á los que guarden sus mandamientos.
CAP. VIII. Moisés hace presente á los hijos de Israel los beneficios que el Señor les había hecho en el desierto, y los castigos que había ejecutado en los transgresores y rebeldes á sus preceptos.
CAP. IX. Moisés les trae á la memoria la adoración del becerro, sus murmuraciones, y otras delitos cometidos en el desierto, para que sean

mas fieles en lo venidero.
CAP. X. Refiere Moisés, como quebradas las primeras tablas, que pudo disponer otras nuevas. Les da varios preceptos morales.
CAP. XI. Declara Moisés los bienes que vendrán á los que guarden los mandamientos del Señor, y las calamidades que alcanzarán á sus transgresores: á los primeros bendiciones, y á los segundos maldiciones.
CAP. XII. Manda el Señor, que no se ofrezcan sacrificios en los montes ni en los bosques, sino en aquel lugar que eligiere él mismo; y se abstengan enteramente de comer sangre y otros manjares inmundos.
CAP. XIII. Sea apedreado todo aquel que pretendiere introducir el culto de los falsos dioses. Y sean desoladas aquellas ciudades, donde se adoren dioses extranjeros.
CAP. XIV. Se renueva en este capítulo la ley, que se establece en el capítulo XI del Levítico, tocante á los animales limpios é inmundos. Se manda que se paguen diezmos.
CAP. XV. Se renuevan las leyes sobre el año séptimo ó de remisión, y sobre los primogénitos, que se han de ofrecer al Señor.
CAP. XVI. De las fiestas de Pascua, de Pentecostés y de los Tabernáculos. Se ordena que se establezcan jueces y magistrados en todas las ciudades.
CAP. XVII. Todo delito de idolatría sea castigado con pena capital. En las causas difíciles acudase á los sacerdotes. Elección de rey, y condiciones que deben concurrir en este.
CAP. XVIII. Á los sacerdotes y Levitas se les conceden los diezmos, las ofrendas y las víctimas. Se prohíbe todo rito supersticioso. Que sean ó-

- dos los verdaderos profetas, y castigados los falsos.
- CAP. XIX. Ciudades de refugio. Quien podrá refugiarse á ellas con seguridad, y quien no. Que ninguno pase los términos, que le sean señalados. Pena contra los falsos testigos.
- CAP. XX. Leyes de la guerra. Se manda á los Hebréos que cuando tomen una ciudad, no quiten la vida á las mujeres y niños, sino solo en la tierra de Chanaan; y que tampoco corten los árboles frutales.
- CAP. XXI. Como se ha de expiar el homicidio que fuere oculto. De la mujer que se hace cautiva en la guerra: del hijo desobediente y rebelde. Castigos de los que muerian en un lecho.
- CAP. XXII. Se proponen varias leyes en orden á la caridad con el prójimo, y á otras muchas cosas. Leyes de honestidad.
- CAP. XXIII. De los que han de ser separados de la Iglesia del Señor. Se prohíbe la usura. Se encarga la pureza; y que se cumplan luego los votos.
- CAP. XXIV. Se permite el libelo de repudio. Caridad que debe usarse con los dueños que son pobres. Que se debe hacer justicia al forastero y al huérfano. La rehusa de las misiones y de la vendimia debe dejarse para los pobres.
- CAP. XXV. Leyes sobre los jueces para que no tuerzan la justicia. Que el hermano se case con la viuda de su hermano: que los pesos y medidas sean justas: que los Amalecitas sean exterminados.
- CAP. XXVI. Á quienes se deben pagar las primicias y los diezmos de los frutos: y qué diezmos se deben reservar para los pobres.

INDICE.

- CAP. XXVII. Manda el Señor que se levante un altar de piedra luego que se pase el Jordán, y que en las piedras se escriba la ley. Rito de bendición en el monte Garizim á favor de los que observen fielmente la ley, y de maldición en el monte Hebal contra los transgresores.
- CAP. XXVIII. Bendiciones que se prometen á los que observen fielmente la ley: maldiciones que se fulminan contra sus transgresores.
- CAP. XXIX. Alianza que juran los Israelitas con el Señor. Terribles amenazas contra los que quebrantan esta alianza.
- CAP. XXX. Moisés exhorta á penitencia á los que habian delinquido, poniéndoles á la vista el bien y el mal; la felicidad y la adversidad; la muerte y la vida. Ultimamente llama por testigos de todo al cielo y á la tierra.
- CAP. XXXI. Entra Josué á suceder á Moisés, quien manda que se escriba el Deuteronomio, que se lea de siete en siete años delante el pueblo, y que se guarde á un lado del arc.
- CAP. XXXII. Cántico paréntico de Moisés, que pronunció antes de morir. Es como un sumario de la ley, y de los motivos de su observancia. Sube al monte Abarim para mirar desde allí la tierra de Chanaan.
- CAP. XXXIII. Moisés antes de subir al monte para morir en él, da su bendición al pueblo, y profetiza lo que acontecerá á cada una de las tribus.
- CAP. XXXIV. Moisés desde el monte Nebo registra la tierra de promisión, y muere allí. El Señor le da una sepultura que se ignora. Israel le flora: se es substituido Josué. Elogio de Moisés.

JOSUÉ.

- Advertencia.
- CAP. I. El Señor allena á Josué á la conquista de la tierra prometida. Josué abrele al pueblo, y ordena que esté prevenido para pasar el Jordán.
- CAP. II. Envía Josué dos espías á reconocer la tierra: llegan á Jerichó, y Rahab los esconde en su casa. En cambio de esta obra le prometen ellos salvarla, y á toda su familia: vuelven salvos al campamento.
- CAP. III. Los Israelitas pasan milagrosamente el Jordán á pie enjuto, precedidos del arc de la alianza.
- CAP. IV. Se sacan del profundo del Jordán doce piedras, que se erigieron por monumento de este milagro; y se colocan otras doce en el fondo del mismo río.
- CAP. V. Se llenan de terror los Chanaanos. Josué hace en Gálgala la circuncisión, y celebra la Pascua. Cesa de caer el maná, y se alimentan con frutos de la tierra. Se aparece á Josué el Angel del Señor.
- CAP. VI. La ciudad de Jerichó es tomada y arrasada. Todos sus moradores son pasados á cuchillo, á excepcion de Rahab, á quien con toda su familia se le salva la vida. Josué maldice al que pretendiese reedificarla de nuevo.
- CAP. VII. Los Israelitas son vencidos por los de

- Hal por el hurto sacrilego, que habia cometido Achán. Echase suertes, descúbrense el roo, y es apedreado por orden del Señor.
- CAP. VIII. Josué toma la ciudad de Hal, y hace matar á su rey. Erige un altar, y escribe en sus piedras el Deuteronomio; y manda que se promulguen las bendiciones para los que observen la ley, y las maldiciones contra sus prevaricadores.
- CAP. IX. Los Gabaonitas sorprenden á los Hebréos y hacen alianza con ellos. Conocido el engaño, los destina Josué á que sirvan perpetuamente al pueblo y al templo del Señor.
- CAP. X. Cinco rreyes Chanaanos sitian á Gabaón. Josué acude á su socorro, y los vence. Hace parar el sol hasta lograr una victoria completa. Manda quitar la vida á los cinco reyes, y toma otras muchas ciudades.
- CAP. XI. Josué vence á Habin, rey de Asór, y á otros reyes confederados contra Israel; y sujeta casi toda la tierra de Chanaan.
- CAP. XII. Se cuentan los reyes vencidos por Moisés y Josué.
- CAP. XIII. Manda Dios á Josué que reparta la tierra de Chanaan entre las otras nueve tribus, y la media de Manassés, como Moisés lo habia hecho con las de Rubén, de Gad, y en otra media de Manassés.

- que habia pedido.
- CAP. XX. Josué señala seis ciudades de asilo de la una y de la otra parte del Jordán; y declara los privilegios de los que se refugian en ellas.
- CAP. XXI. Se señalan cuarenta y ocho ciudades para los Levitas. El Señor, dando reposo á los Israelitas, cumple las promesas que habia hecho en otro tiempo á los patriarcas.
- CAP. XXII. Las tribus de Rubén, de Gad, y la media de Manassés se retiran á sus casas á poseser sus herencias. Levantan un altar cerca del Jordán: justos motivos que tuvieron para hacerlo.
- CAP. XXIII. Josué exhorta á todos los hijos de Israel al culto del verdadero Dios, á la observancia de su ley, y á que eviten el trato y matrimonios con los Gentiles.
- CAP. XXIV. Josué exhorta al pueblo al temor de Dios, poniéndole delante los beneficios con que le estaba obligado. Nueva alianza del pueblo con Dios. Muerte de Josué y de Eleazar. Son enterados en Sichém los huesos del patriarca Joseph.

FIN DEL INDICE DEL TOMO PRIMERO.

- CAP. XIV. La tribu de Joseph se divide en dos, que son Ephraim y Manassés. Caleb recibe fuera de suerte aquella porcion de tierra, que le habia Dios destinado por medio de Moisés.
- CAP. XV. Territorios que tocaron por suerte á la tribu de Judá y sus ciudades. Josué se apoderó de Hebrón y de todassus dependencias. Othoniel se casa con Axá hija de Caleb, por haber conquistado á Cariath-Sephér.
- CAP. XVI. Se describen los términos y territorio, que cayó por suerte á la tribu de Ephraim.
- CAP. XVII. Se describen los términos de la otra media tribu de Manassés, pasado el Jordán. Josué da licencia á los hijos de Joseph para que conquisten la tierra de los Pherezcos.
- CAP. XVIII. Se renueva el sorteo en Silo, adonde fué trasladado el tabernáculo desde Gálgala. Se divide en siete porciones el territorio que se había de repartir entre las siete tribus, y se da á Benjamín la suya.
- CAP. XIX. Se dan sus suertes á las otras tribus; y Josué recibe por porcion suya á Thannah-Saraa,

- que habia pedido.
- CAP. XX. Josué señala seis ciudades de asilo de la una y de la otra parte del Jordán; y declara los privilegios de los que se refugian en ellas.
- CAP. XXI. Se señalan cuarenta y ocho ciudades para los Levitas. El Señor, dando reposo á los Israelitas, cumple las promesas que habia hecho en otro tiempo á los patriarcas.
- CAP. XXII. Las tribus de Rubén, de Gad, y la media de Manassés se retiran á sus casas á poseser sus herencias. Levantan un altar cerca del Jordán: justos motivos que tuvieron para hacerlo.
- CAP. XXIII. Josué exhorta á todos los hijos de Israel al culto del verdadero Dios, á la observancia de su ley, y á que eviten el trato y matrimonios con los Gentiles.
- CAP. XXIV. Josué exhorta al pueblo al temor de Dios, poniéndole delante los beneficios con que le estaba obligado. Nueva alianza del pueblo con Dios. Muerte de Josué y de Eleazar. Son enterados en Sichém los huesos del patriarca Joseph.

